CRONISTA MAYOR CBE BUENOS AIRES.

Año 3

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 2001

Núm. 26

DE SAN GREGORIO A LA GRAN VÍA DEL NORTE

FESTEJOS DE LA PRIMAVERA EN LA AVENIDA SANTA FE

rimero recibió el nombre de San Gregorio (1769), después Pío Rodríguez (1808), cuando Liniers quiso honrar a un heroico defensor de la ciudad ante el ataque inglés; más adelante se la bautizó con el descriptivo nombre "La Estrecha", ya que era realmente angosta en el tramo que unía la actual plaza San Martín con la calle Riobamba hasta que Bernardino Rivadavia, en 1822, vía decreto, la designó con el nombre de Santa Fe. A este amplio abanico de nombres hay que adosarle un número, porque a nuestra protagonista también se la conoció por la calle 63; corría el año 1882 y esta designación sobrevivió poco tiempo. El historiador Ricardo Llanes nos explica porqué la denominación dispuesta por Rivadavia era la más ajustada. "... por ella (Santa Fe), y en carrera directa, se alcanza la provincia de Santa Fe, que, siete años antes de echar los cimientos fundacionales de la ciudad de Buenos Aires... había fundado el mismo Garay con el nombre de Santa Fe de la Vera Cruz, el 15 de noviembre de 1573. Y fue por este primer camino por donde marchó el ejército de 1.600 hombres al mando del general Juan José Viamonte, el 25 de agosto de



1815, a ocupar la ciudad de Santa Fe, lo que logró al someter a los santafecinos." El mismo autor realiza una apretada, pero reveladora, síntesis de acontecimientos históricos que tuvieron lugar a lo largo de esta arteria porteña: murieron los primeros defensores durante la Segunda Invasión Inglesa (1807); se levantó la plaza de toros (1801), allí se encontraba el patíbulo y el banquillo de los ajusticiados; el cuartel de artillería y el de granaderos y también la plaza que fue denominada como "Campo de la Gloria", donde se levantó el primer monumento ecuestre de Buenos Aires, en homenaje al General José de San Martín (13 de julio de 1862). También, durante los sucesos revolucionarios del año 1880, Santa Fe y Rodríguez Peña fue el lugar donde se acantonaron las tropas. Similar espacio geográfico, Santa Fe y Callao, tampoco fue ajeno a la revolución del 90. Ya cuando los baldíos, las tunas o cina-cinas, la pulpería Roldanita, la diligencia La Golondrina, Juan Manuel de



ensanche de Santa Fe, que la transformó de calle en avenida. En 1930 queda decretado el ensanchamiento del tramo entre Callao y la plaza San Martín. Hasta entonces la calle en aquel tramo había tenido aspecto de barrio, con casa bajas, que en la acera norte se veían desigualmente alineadas. Esta obra, que comenzó en 1920 y se extendió por largo tiempo, fue indispensable para que Santa Fe comenzara a recibir un trazado de edificaciones más disciplinado y también para que fuera surcada por un tránsito denso, rápido y muy fluido. Fue entonces cuando se conjugaron las situaciones para que allí proliferara una enorme cantidad de negocios. Esto abrió el camino a la conformación y consolidación de la "Gran Vía del Norte", un espacio con mucha personalidad, la suficiente para exhibir rasgos característicos y definidos sin perder por eso su esencia porteña, esencia que encierra un rico pasado y que expresa a toda aquella gente que fatiga su paso recorriéndola.



LA PRIMAVERA EN BUENOS AIRES ES SINÓNIMO DE LA AVENIDA SANTA FE

El arribo de la primavera produce un cambio de ánimo en la tradicional melancolía porteña, se adquieren nuevas fuerzas, todo parece renacer y la ciudad se engalana para recibir a la nueva estación. En Buenos Aires si hay un rincón de la ciudad que es sinónimo de primavera, ése es la avenida Santa Fe. La Gran Vía del Norte, eslogan por la cual se la conoce, se definía a sí misma como la avenida elegante, en ella se podía encontrar lo indispensable para el buen vestir porteño. Y como tal, no podía estar ajena a estos festejos. Tímidamente en la década del 40, los comercios comenzaron a ofrecer flores a los transeúntes que paseaban o estaban realizando sus compras el 21 de septiembre. Era difícil competir con Florida, y sobre todo con las grandes tiendas que estaban en la peatonal. La tradicional casa Harrods armaba vidrieras especiales para la ocasión. No sólo no escatimaba en gastos,

sino que también convocaba a los artistas plásticos más importantes para que realizaran el diseño, y todos los porteños esperaban con ansia que se descorriera el telón para admirar la temática elegida ese año para las doce vidrieras sobre la peatonal de la ciudad. Basaldúa, Soldi, Domínguez Neira, Batlle Planas, Robirosa, Curatela Manes, Forner, Baadi, Torres Agüero, Presas, Kósice, etc. engalanaban las vidrieras con sus obras. Pero la avenida no se quedó atrás. En 1951, los actos organizados por la Asociación de Amigos de la calle Santa Fe tuvieron especial lucimiento. Por la mañana, de Riobamba a Maipú, los alumnos de las escuelas de bellas artes participaron en un concurso de manchas. Los trabajos fueron expuestos al aire libre, "entre banderolas y gallardetes en la plazoleta existente entre las calles Cerrito y Carlos Pellegrini... Por la misma avenida Santa Fe, que durante todo el día canalizó una extraordinaria corriente de transeúntes, que admiraban al paso la ornamentación de las vidrieras, hubo alrededor de las 17 un desfile de carruajes de época: tilburies, berlinesas, dog cars, landós, break de chaise arrastrados por briosos troncos. En esos





Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

La histo

SECRETARIA DE CULTURA

La historia es memoria, presente y futuro



carruajes había numerosas señoritas que lucían modelos cedidos por el Centro Argentino de la Moda, en vistosa cabalgata. El numeroso público estacionado en ambas aceras hizo gala de buen humor y de amable obsequiosidad, lanzando ramos de flores al paso de las jóvenes." (1) En 1954 los festejos ocupan todo el día, al tradicional concurso de manchas se suma el desfile sobre la avenida de "coches alegóricos pintorescamente tramados por afiliados a la C.E.D.I.E. en los talleres de la Escuela Superior de Bellas Artes, sobre motivos tan expresivos como los Surrealista, Primavera, Circo, Medioevo, Venecia, Amor, Mar, Moda, Tropical e Invierno, desfilarán por Santa Fe con el adecuado cargamento de alegría" (2), concierto de coros, desfile de carrozas con las aspirantes a reina de la Primavera y un concierto y baile en la plaza San Martín eran las actividades previstas. El tránsito y estacionamiento de vehículos estaba prohibido, produciéndoles dificultades a los automovilistas que intentaban

circular por la zona. Poemas y flores se repartían entre los vecinos que acudían a presenciar el desfile. En 1957, la avenida contó con la presencia de Miss Universo, Gladys Zender, quien paseó en un automóvil descubierto saludando a un compacto grupo que la ovacionaba con globos y aplaudía a su paso (3), quien manifestó "su admiración por la hermosura de la arteria que había recorrido —nos confesó también que en una ocasión anterior la había admirado ya pero de incógnito— y su emoción por la gran cantidad de gente que se había dado cita para verla y manifestarle su simpatía" (4). En 1958 los niños se destacaron en un festival que se llevó a

cabo en el Luna Park y la programación televisiva, por primera vez se adhirió a los festejos con el programa especialmente dedicado dentro del ciclo que conducía Pancho Cárdenas La revista infantil. En 1960 el éxito de convocatoria de la avenida superó las expectativas, "se convirtió en algo prácticamente intransitable cuando comenzó el desfile. Una suerte de Jeep presidencial —con señores muy compuestos y con escarapelas— abrió la marcha, inmediatamente después siguió una carroza alusiva al sesquicentenario de la

Revolución de Mayo y en la que

luciendo uniformes de antaño.

se destacaban los jóvenes



Luego vinieron las modelos..."(5). En 1963, con motivo de los festejos de la primavera la Asociación de Amigos y Comerciantes de la avenida Santa Fe presenta CREDIFE, una empresa de otorgamiento de crédito para comprar en los comercios de la avenida. Ese año no se realizaron actos públicos, sólo se realizó el tradicional concurso de vidrieras. Un año más tarde se organizó un concurso de automóviles de modelos anteriores a 1921, con sus ocupantes vestidos a la usanza de la época. En 1965 se volvió a recurrir a los coches antiguos con modelos de 1921-35 y jóvenes vestidas como Jean Harlow. Los festejos de 1966 se dedicaron al sesquicentenario de la Independencia y el Congreso de Tucumán, en el desfile no sólo participaron carrozas alegóricas al aniversario de la fecha patria, también carruajes antiguos del ejército, carrozas con fines industriales, jinetes, bandas militares ofrecieron al público su repertorio. "La gente desbordaba los cordones policiales, siendo necesario que abrieran paso a las carrozas, un camión adornado con flores y poblado de muchachas bonitas difundía canciones de los Beatles" (6). La nota cómica la dio un joven que comenzó a bailar solo delante del rodado, dando besos a las jóvenes que se hallaban en las carrozas o regalándoles flores. Una carroza se presentó fuera de concurso "La colorada de

Balcarce" con chiquillas con rostros pintarrajeados como fiesta de carnaval que cantaban a voz en cuello: Y ya lo ve, y ya lo ve, ésta es la chata de José, aludiendo a los triunfos de Bordeu. En 1968 los jóvenes abandonan la avenida, que se colma de matrimonios y niños dispuestos a disfrutar del desfile, ese año televisó canal 9 llevando a sus artistas más destacados y el comentario de todos se lo llevó la bautizada carroza enigmática con un motivo de una mano y un joven barbudo vestido de gurú con el lema "medite y pase" que

LA PRIMAVERA INVADE LOS BARRIOS

asombró a todos.

Los festejos de la primavera no son exclusividad del "Barrio Norte". Todos los barrios eligen a su reina, las asociaciones de comerciantes realizan concursos de vidrieras, espectáculos de juegos artificiales, obsequios de flores, concurso de manchas, exposiciones de arte y desfiles. Entre las actividades más distintivas se destaca el concurso de ornamentación de los patios boquenses, incluyendo a los niños en una categoría. Como miembro del jurado participa Benito Quinquela Martín. Boedo, la Avda. Montes de Oca, Alberdi, Olavarría, Lope de Vega, Defensa, Bernardo de Irigoyen, Sáenz y Cuenca competían en atracciones con la avenida Santa Fe. Los grandes bailes con orquestas típicas estaban a la orden del día en todos los clubes de barrio: Glorias Argentinas, Cildáñez, Almagro, Atlanta, Comunicaciones, etc.

VAIVENES POLÍTICOS EN PRIMAVERA

Muchas veces un invierno remolón en retirarse aguó los festejos por la llegada de la Primavera. Sin embargo, la agitada vida política repercutió en la suspensión de estos festejos.

Tras casi diez años de gobierno, el general Perón fue derrocado



por un levantamiento militar que estalla el 16 de septiembre de 1955. Las repercusiones de este hecho aparecen un año después en el editorial del diario La Nación donde se hace una analogía entre la primavera y el cambio político producido: "El 21 de septiembre del año pasado la primavera, junto a sus clásicos dones, trajo a los argentinos el más preciado anhelo del hombre: la libertad... Los primeros instantes del triunfo no tuvieron otro grito que el que salió de los corazones asfixiados durante tanto tiempo..." (7). El tradicional matutino, opositor al derrocado gobierno peronista no podía dejar de manifestar sus sentimientos ante un suceso que traería aparejado muchos cambios. El advenimiento de la primavera significó, sin embargo, para gran parte de la población la entrada a un crudo invierno al no poder manifestar con libertad sus ideas políticas. En 1962, se produce otro cambio importante, el Presidente Provisional del Senado se hace cargo de la presidencia tras la solicitud de renuncia por parte del Ejército a Arturo Frondizi. El apoyo a la continuidad del nuevo presidente provoca enfrentamientos entre los militares. Los azules, partidarios de un ejército unido, disciplinado y profesional, al servicio del gobierno constitucional se enfrentan a los colorados en las calles de la ciudad el 21 de septiembre. Pero los festejos habían comenzado unos días antes, el 18 se realizó una carrera de mozos sobre la avenida Santa Fe, que consistía en no perder el equilibrio con las bandejas en alto y avanzar con rapidez hasta la meta; un concurso de esquemas gimnásticos y un concierto de la

SOBRE EL DESFILE DEL 21 DE SEPTIEMBRE: "LA AVENIDA ES UN ESTADO DE ÁNIMO"

"Creo que los festejos de la primavera confirman que Santa Fe es más que una avenida. Es un estado de ánimo colectivo". El autor de la frase es Armando Pozzi, presidente y socio fundador de la Asociación Amigos de la Avenida Santa Fe y uno de los responsables de la clásica fiesta del 21 de septiembre en esa arteria, que para algunos es "la fiesta mayor de Buenos Aires". Quien arroja este eslogan, en cambio, es Juan Manuel Ramos, otro de los socios fundadores. Los dos conocidos comerciantes de la avenida dialogaron con los redactores y explicaron pormenores de la organización de la fiesta y anticipos de las próximas celebraciones. Para Pozzi, lo del estado de ánimo es la definición más legítima: "Creo que en estos momentos le hace mucho bien al país que un sentimiento colectivo de alegría se posesione de todo el mundo y muestre el espíritu esperanzado con que todos podemos celebrar la llegada de un tiempo tan lindo. Hace 28 años que trabajamos organizando el desfile de primavera y nos damos cuenta de que nuestra labor es importante. Y es justo reconocer la ayuda que estamos recibiendo de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Se nos ayudó con la construcción del escenario en la intersección de Santa Fe y la avenida 9 de Julio, en la autorización para cortar el tránsito en un sector, en el pintado de columnas, en las luces, en la intervención de la Banda Municipal, en la autorización misma para realizar todo esto. Creo que eso muestra la conciencia del gobierno municipal de que la fiesta de la avenida es uno de los rasgos más lindos de la ciudad de Buenos Aires". A su vez, el señor Ramos dice: "Yo quiero insistir en eso de la fiesta mayor porque creo realmente que no hay en Buenos Aires otra fiesta más colorida y masiva que la de avenida Santa Fe...Y creo también que si nosotros no organizábamos nada igual la gente vendría simplemente a caminar por Santa Fe para dar rienda suelta al buen humor..."

Pareciera que Santa Fe tiende a convertirse en algo así como una avenida-espectáculo...

- Ése es un motivo de alegría para nosotros. No se olvide que el tipo de actividad mayoritaria en esta zona es la empresa mediana atendida por sus propios dueños y que ello permite crear una relación casi familiar con el cliente. Ni somos el reducido kiosquito ni tampoco el gigantesco e impersonal supermercado...

¿De qué manera contribuyen los comercios a la organización de la fiesta?

- De la única manera en que deben hacerlo: engalanando sus vidrieras. Y también obsequiando flores a clientes y paseantes. Los resultados pueden constatarse con creces desde Riobamba hasta la plaza San Martín.



EL DÍA QUE TARZÁN CONGREGÓ A 500.000 PERSONAS

La fiesta del 21 de septiembre ya es una institución, con sus concursos de belleza, sus carrozas, sus calles colmadas de público. Eso forma parte de la memoria de cualquier porteño como los paseos por Florida o las pizzerías de la calle Corrientes...

Pero quizá nunca la multitud y la fiesta en la avenida haya sido tan grande y tan intensa como cuando un ídolo del radioteatro porteño reunió en Santa Fe a medio millón de personas. Corría el año 1953 y la audición de "Tarzán", patrocinada por una antigua bebida, estaba en pleno apogeo en Radio Splendid. César Llanos como Tarzán, Oscar Rovito como Tarzanito y Mabel Landó como Juana compartían los papeles centrales en la historia.

Entonces el productor Antonio Luza organizó un desfile de todo el elenco de "Tarzán" por la calle Santa Fe... Ahogados por un gentío impresionante que no podía contener la misma policía, desfilaron por la arteria con 20 jeeps Land Rover recién importados, cientos de extras disfrazados de exploradores, 50 "negros" pintados y vestidos con pieles de leopardo. La multitud se apretaba desde la plaza San Martín hasta la calle Ayacucho. Seguramente la radio nunca había logrado tal capacidad de movilización, y la avenida Santa Fe fue sede y testigo de este original episodio de la historia de Buenos Aires.

...UN LUGAR DE PASEO MUY TRANQUILO

¿En qué consiste el espíritu de la avenida Santa Fe? Sin duda en el tipo de gente que le imprime vida. Si la calle San Martín es el arduo sendero de bancarios y oficinistas apurados, "la Gran Vía" se caracteriza por ser lo opuesto. Es decir, una arteria espaciosa, abundante en motivos de interés, un lugar de paseo para gente que no está apurada... Mujeres —y en particular mujeres disfrutando de su ocio— integran la principal clientela (aunque no la única) de la avenida. Allí se realizan también los festejos del Día de la Primavera, constituyendo un orgullo para los porteños, y siendo también uno de los tantos motivos de atracción para los numerosos turistas que nos visitan.

banda de la Fuerza Aérea se llevaron a cabo en la plaza Fray Mocho. Otra novedad fue la realización de una carrera de secretarias, quienes debían copiar de las vidrieras de los comercios partes de un texto y dactilografiarlo en máquinas especialmente instaladas en la plazoleta de Santa Fe, entre Cerrito y Carlos Pellegrini. Los entusiastas aprestos para los festejos principales que se preveían para el 21 quedaron suspendidos. En 1963, la llegada de la primavera coincidía con los preparativos para la apertura de un nuevo período democrático, con la próxima asunción del Dr. Arturo Illia a la Primera Magistratura.

LOS FESTEJOS POR EL DÍA DEL ESTUDIANTE

Hoy no podemos dejar de pensar en el Parque Tres de Febrero como punto neurálgico de reunión para festejar el Día del Estudiante. Sin embargo, no siempre fue así. En 1946, el Presidente de la Nación ofrecía un almuerzo en la quinta de Olivos para estudiantes secundarios y universitarios. En este mismo año, los alumnos del colegio Bartolomé Mitre realizaron un almuerzo de camaradería y un torneo deportivo para festejar su día junto a sus padres y docentes. En 1947 se realizaban torneos relámpago, poniéndose en disputa la copa Primavera, en la que participaron alumnos de las escuelas Raggio, Cristóbal M. Hicken y Manuel Belgrano. Los certámenes literarios eran

escuela Mariano Acosta. En 1958, luego de una semana donde los jóvenes tomaron las calles para expresar sus ideas con respecto al rumbo de la educación en nuestro país, la llegada de la primavera y el festejo de su día los acercó a la alegría de disfrutar del encuentro fuera del ámbito de las aulas. Pero los jóvenes de 1965 se mudan del tradicional desfile de la avenida Santa Fe a los parques Palermo, Almirante Brown, la costanera, etc.; en grupos numerosos disfrutan de un picnic: juegan a la pelota; tocan la guitarra, andan en bote o bicicleta. Jornada especial donde surgen nuevas simpatías, claro que "aquí la mayoría (de las chicas) está acompañada de la madre, caminamos más de tres horas y ¡¡¡nada!!!" Por supuesto, aparecen los primeros revoltosos "hay que hacer lío, esta tarde vamos a ir a la avenida Santa Fe y vamos a hacer una revolución, porque la primavera es una descarga de todas las emociones del año, donde todo se renueva, todo cambia, menos las notas"(8). Los primeros incidentes estudiantiles aparecen en escena reclamando la autonomía universitaria y ante el grito "muera la dictadura" realizan sus reclamos.

NOTAS

La Nación, 22-09-1951, p. 4
 La Nación, 21-09-1954, p. 4

(3) La Prensa, 22-09-1957, p. 4

(4) La Nación, 22-09-1957, p. 5

(5) La Nación, 22–09-1960, p. 5

(6) La Nación, 22-09-1966, p. 20

(7) La Nación, 22-09-1956, p. 4

frecuentes en esta jornada en la (9) La Nación, 22-09-1965, contratapa

VUELVE UNA FIESTA DE LA CIUDAD

La avenida Santa Fe tiene un poco de todas las otras avenidas, pero algo la hace diferente: su estilo, sus edificios, sus locales... Por algo se la llamó "La Gran Vía del Norte".

La visión y espíritu de participación comunitaria del Sr. Joaquín Roel, dueño de la casa Rodhers junto a un pequeño grupo de comerciantes, crea la Asociación Amigos de Avenida Santa Fe en el año 1950.

Se pensaba en una fiesta que identificara a un paseo que privilegiaba a la mujer.

Nace la Fiesta de la

Primavera, conducida por Jean Cartier y trasmitida por canal 7, durante varios años.

Se cruzaba Callao sólo por los cines Capitol y Grand

Splendid, y la placita Fray

Mocho dividía el hacia abajo o arriba, como hoy la avenida 9 de Julio.

La presidencia de Armando
Pozzi merece un libro, no un
párrafo. Fueron muchos años
de esplendor inigualable.
Las crisis económicas no
permitieron tener auspiciantes,
municipios que objetaron
formas de publicidad,
impidieron la continuidad de la



fiesta por varios años.
Hoy, Primavera 2001,
volvemos con mucho esfuerzo
a reinstalar una de las fiestas
de la Ciudad.
Con la colaboración del
Gobierno iniciamos el proyecto
Centro Comercial a Cielo
Abierto, donde la participación
y comunicación con el vecino
pasa a ser de vital
importancia.

De la mentalidad asociativa dependerá el éxito de su negocio. Gobierno, vecino y asociación de amigos serán los realizadores de esta

realizadores de esta experiencia que tomamos de países que hace años la están practicando exitosamente. Señor Vecino, Señor

Comerciante: Feliz Primavera.

José Víctor Clavería
Presidente
de la Asociación Amigos
de la Avenida Santa Fe



¿SE ACUERDA DE LOS PETITEROS?

na de las principales tradiciones asociadas con la avenida Santa Fe es la de la comida... Se puede hacer un poco de historia y recordar dos lugares que quedaron grabados en la memoria del porteño: la confitería El Águila y el Petit Café. La primera, en la esquina de Callao y Santa Fe, fue durante muchos años lugar de reunión de aristocráticas damas. De sobria y elegante arquitectura, mesas deliciosamente servidas, su tenue iluminación y su clima sereno invitaban al contacto personal y a la confidencia. Frente al Águila, una confitería igualmente singular pero acaso más insolente y polémica adquiría notoriedad: el Petit Café que era la cuna de los famosos "petiteros" — ¿usted no fue uno de ellos en su juventud?— que con su moda desafiante enardecieron a la muchachada de los barrios hasta provocar gran cantidad de imitadores. Fue allá por 1950 y los petiteros se caracterizaban por el saco cortito y estrecho de colores claros, la cadenita llamativa, el peinado especial y los pantalones muy ceñidos que remataban con zapatos de colores muy llamativos. Eran una variante muy atenuada y local de los entonces muy en boga existencialistas, y merecieron un conocido y descriptivo tango de Juan D'Arienzo. Ambos lugares desaparecieron en la década del 70, demolidos por el progreso.









LA ANTIGUA JUGUETERÍA COLÓN: UNA TRADICIÓN FAMILIAR

no de los primeros negocios que tuvo la avenida Santa Fe fue la juguetería Colón, en la intersección con la calle Talcahuano. Fue fundada en 1926 por don Enrique Clavería, quien había tenido ya dos negocios en diferentes lugares y abrió sus puertas en dicha esquina cuando se ensanchaba la avenida. José Clavería, en un reportaje del diario *La Razón* del 21 de septiembre de 1977, habla de la tradición familiar y de la incorporación de líneas novedosas en juguetería: "Creo que no se puede elegir juguetería como se elige cualquier otro rubro. Es que mientras en otras actividades se trabaja con modas de temporada, éste es el negocio de la novedad. Y los artículos se discriminan según el sexo, la edad y siguiendo distintas tipificaciones".

Sólo por la novedad le gusta este rubro?

- Y porque ha sido durante medio siglo la actividad familiar. Y también porque como mis padres vivían en el piso superior, yo puedo decir que me crié en un mundo de juguetes (...)

que me crie en un mundo de juguete -¿Qué opina del juguete didáctico?

Que no hay juguete que no sea didáctico. ¿O acaso cuando una nena está vistiendo a una muñeca no está haciendo un aprendizaje?

MEDIO SIGLO DE FLORES, CARROZAS Y PRIMAVERAS EN SANTA FE

21 de Septiembre de 1950. Llega la primavera a Buenos Aires y es recibida con todo esplendor por la ciudad. La avenida Santa Fe se viste de fiesta y a partir de ese día nace el hábito de recibir a la "Estación de las Flores" fastuosamente desde la Gran Vía del Norte.

Las esquinas de la avenida estaban pobladas de colores. Flores y globos le daban marco al desfile de carrozas que con el pasar del tiempo se harían habitué del cemento de la avenida Santa Fe cada vez que la Primavera entrara a la ciudad por la Gran Vía del Norte. La fiesta no era sólo de quienes desfilaban, también la gente acompañaba y daba un marco de efervescencia a la festividad. El motor de las celebraciones fueron los integrantes de la Asociación Amigos de la Avenida Santa Fe, quienes tuvieron en cuenta todos los detalles de los agasajos. Desde un principio, todos los comerciantes aportaron dedicación y sustentos para la realización de las fiestas. La fiesta también era muy esperada por los muchachos,





quienes se preparaban para observar a las señoritas que desfilaban, de elegante vestido, para la elección de la Reina de la Primavera. La mayoría de las postulantes iban a los desfiles acompañadas por sus padres que seguían de cerca todos los acontecimientos de la jornada. Con el resplandor de la década del sesenta, la avenida alumbró gran cantidad de galerías e innumerables negocios, de todo tipo. En Santa Fe eran tiempos de mersas y caqueros quienes a lo largo de la avenida disputaban su rivalidad. Sus espacios estaban bien determinados físicamente por barreras virtuales infranqueables: Retiro era el reducto de los mersas, plaza San Martín y Santa Fe hasta Callao era territorio de los caqueros.

Eran los tiempos también en que Landrú desde la revista *Tía Vicenta*, retrataba a los personajes que transitaban por la ciudad, especialmente por Santa Fe. Plasmaba sus gustos

culinarios, sus modos de vestir y las costumbres de sus paseos. La avenida Santa Fe era el sitio ideal para el paseo, especialmente los sábados por la mañana. El recorrido habitual era Callao hasta plaza San Martín, cuidando siempre de no pasarse y terminar, por ejemplo, en Riobamba, y mucho menos bajar a Retiro; la barranca era el límite físico más concreto. Existía la antinomia entre el bajo y el alto; sobre Leandro Alem e incluso 25 de Mayo sólo había piringundines que todavía tenían el farolito rojo en la puerta. Eran tiempos también en que estaba en extinción el petitero, habitué del ya demodé Petit Café de Santa Fe y Callao. La avenida Santa Fe tenía la torre Olivetti donde estaban las

oficinas y los talleres de la Rolex, y a un par de cuadras de la basílica del Socorro o del Santísimo, cruzando la avenida. Para la colectividad judía las distancias sociales se marcaban entre los templos de Libertad y los de la calle Paso. Pero la fiesta seguía siendo la

del 21 de Septiembre, donde el

desfile de carrozas, en una avenida todavía doble mano, hacía el deleite de las multitudes que se acercaban a recibir la "Estación del Amor". Pero ese mismo día coincidía con el festejo del Día del Estudiante, por ese motivo, muchos jóvenes acercaban a Santa Fe a soltar toda su euforia. Las bromas más habituales eran las de cruzarse delante de los desfiles; los más alborotados solían llevar banderas con

inscripciones alusivas a la fecha o incluso con reclamos estudiantiles. La Fiesta de la Primavera duraba varios días y culminaba con la elección de la Reina. La edición de la revista Para Tí del 3 de octubre de 1966 cuenta que existió "una caravana de

carruajes y carrozas" y

"mujeres engalanadas con vestidos de encajes antiguos y sus elegantes compañeros manejan coches marcas Ford de los años 20". Mientras tanto, en las esquinas de la Gran Vía del Norte eran decoradas por flores y globos multicolores, y cientos de miles de personas saludaban a los transeúntes. Ya a principios de los 70, varios artistas participaron de los concursos de pinturas que se organizaban para los festejos. Los comerciantes tenían un especial cuidado en la construcción de sus vidrieras, donde muchas veces contrataban especialistas. Los certámenes de vidrieras eran muy esperados, y el reconocimiento del jurado llenaba de alegría a los dueños de los locales.

Para esta época, los festejos de la Primavera eran un clásico; decía Armando Pozzi, presidente de la Asociación de Amigos de la Avenida Santa Fe: "es una fiesta no sólo de la Avenida, sino de la Ciudad" y agregaba "todos los comerciantes colaboran sin escatimar esfuerzo". En 1974, se organizó un concurso de pintura donde los propios concurrentes eran quienes elegían al jurado entre los cuales figuraban: Feliz Gómez Mora, Jorge Lezama, Ángel Fandul, Mary Vuono, Ponciano Cárdenas, Kenneth Smith, Esteban Pablo Jeniot, Alicia Orlandi, y Norberto Pagano. Los trabajos se exhibían en la sucursal Santa Fe

Pocos años más tarde, en 1977, se hicieron oír recriminaciones contra el intendente por parte de los pobladores de la zona sur de la ciudad porque decían que "les daban más valor al norte". Para ese año, la Municipalidad había colaborado con la construcción de un escenario en Santa Fe y 9 de Julio, y la Banda Municipal abrió los festejos. Al ya habitual concurso de

del Banco Río.

vidrieras, se le sumaba el de manchas para chicos y para adultos con premios por un millón de pesos nuevos, y la fiesta culminaba casi un mes más tarde con una reunión en el

PELUCAS BELLEZA Y PEINADOS REGALOS PERFUMERIA • COSMETICA Lo nuevo exclusivo. en

Plaza Hotel, donde se elegía a la Reina de la Primavera. Después, durante casi dos décadas siguieron las celebraciones pero con menos fulgor. Al igual que el país, el resplandor de los 60 comenzó a apagarse y sobrevino el desgaste lento y pausado que fue enfriando los festejos. Hoy, la Gran Vía del Norte sueña con rememorar los tiempos en que la Primavera entraba a la ciudad por sus calles; y desde allí reconstruir los festejos que forman parte de su identidad.

BIBLIOGRAFÍA

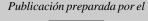
- Cutolo, Vicente O., Buenos Aires: historia de las calles y sus nombres, Buenos Aires, Elche,
- Llanes, Ricardo M., Biografía de la avenida Santa Fe, Buenos Aires, Cuadernos de Buenos Aires N° 50, 1978.
- Nogués, Germinal, Buenos Aires, ciudad secreta, Buenos Aires, Sudamericana, 1993.
- Puccia, Enrique H., Avenida Santa Fe. Ayer y hoy, Buenos Aires, Cuadernos del Águila, Fundación Banco Boston, 1989.
- Schávelzon, Daniel, "Entre mersas y caqueros" en Retiro, restigo de la diversidad, Buenos Aires, Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires, 1988.

DIARIOS Y REVISTAS Clarín, La Prensa, La Nación, La Razón, Para Tí.

FOTOS

Asociación Amigos de la Avenida

Agradecemos a la Asociación Amigos de la Avenida Santa Fe por su aporte para la publicación de este número.





Instituto Histórico

Avda. Córdoba 1556, 1er. piso (1055) Buenos Aires Tel: 4813-9370 / 5822 E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar

Directora:

Secretarios de redacción: Daniel Paredes Jorge Mallo

Redactores: Sandra Condoleo Jorge Gómez María Alejandra Jones

Edición: Rosa De Luca

Corrección: Lilia Meli

Diseño:

Archivo: Biblioteca y Archivo Técnico del Instituto Histórico

gobBsAs

LA AVENIDA DEL AYER: UN POEMA DE BORGES

La plaza San Martín es el límite notable de la avenida Santa Fe, testigo de un ayer espléndido que lucía varias cuadras de mansiones suntuosas en el barrio de Retiro.

En ese predio funcionó durante el Virreinato una plaza de toros. En 1807 fue tomada por los ingleses y parcialmente destruida. Años después el General San Martín creó allí el Regimiento de Granaderos a Caballo. A partir de 1822 se llamó Libertad, antiguo Hueco de Doña Engracia. En 1890 fue también parte del escenario del movimiento de las tropas por la Revolución. De esa mansa contemplación del mundo Jorge Luis Borges le dedicó un poema:

"En busca de la tarde / fui apurando el vano las calles. / Ya estaban los zaguanes, entorpecidos de sombra. / Con fino bruñimiento de caoba / la tarde toda se había remansado en la plaza, serena y sazonada / bienhechora y sutil como una lámpara, / clara como una frente, / grave

como ademán de hombre enlutado. / Todo sentir se aquieta / bajo la absolución de sus árboles / jacarandás, acacias—/ cuyas piadosas curvas/ atenúan la rigidez pueril de la estatua / y en cuya excelsitud se altiva / la gloria de las luces equidistantes / del leve azul y de la tierra rojiza. / ¡Qué bien se ve la tarde / desde el fácil sosiego de los bancos! / Abajo / el puerto dice de comarcas lejanas / y la honda plaza igualadora de almas / se abre como la muerte, como el sueño."

